

ct

Ahmed en el laberinto

de
Ignacio del Moral

(fragmento)

PROLOGO:

A continuación va la transcripción de la grabación y las notas que tomé de la conversación mantenida con AHMED, en la que nos contó a Natalia Menéndez (que iba a dirigir la puesta en escena), a José Sanchis Sinisterra (organizador del ciclo) y a mí, que iba a ser el encargado de dramatizar su historia, su experiencia.

NOTAS CHARLA CON AHMED. LA CORSETERIA, SEDE DEL NUEVO TEATRO FRONTERIZO. [ENERO 2914].

1948: LA NAKBA: La catástrofe. [النكبة] Resolución de la ONU por la que se divide Palestina.

La familia es expulsada de Jaffa. [Hoy un barrio de Tel Aviv] Parte de la familia va a Cisjordania, parte a Jordania... parte a Gaza.

Otros palestinos van a otras partes del mundo: en Chile hay un millón de Palestinos. Incluso hay un equipo de fútbol de Primera División, el Palestino.

El abuelo de Ahmed va a Gaza. Allí nace Ahmed.

El Abuelo salió de Jaffa con la idea de un pronto regreso: "Volveremos pronto". Y mantuvo ese discurso hasta su muerte. Guardó la llave de la casa y, en su momento, se la dio al padre de Ahmed.

Son ya tres generaciones de refugiados en Gaza y otros lugares.

AHMED

Nací en Gaza. Iba a la escuela de la ONU. Cada día tenía cuatro o cinco horas de mi casa a la escuela, porque había que dar un largo rodeo para evitar la colonia israelí.

LA SOCIEDAD PALESTINA: Era muy laica, bastante moderna, la radicalización religiosa se produce después de la segunda intifada.

La lucha contra la ocupación israelí no tenía connotaciones religiosas, no se inscribía dentro de la yihad: era una lucha política, patriótica.

A mí nunca me llevaron al colegio. Nadie podía.

El camino era peligroso. Podían dispararte. Primos míos murieron yendo a la escuela.

[Ver más adelante incidente de paliza propinada por soldado israelí]

Nuestros juegos eran de guerra, de Israelís contra palestinos: vivimos tres guerras en siete años, la guerra era casi un estado natural de cosas.

Mi padre tenía que trabajar para los Israelíes [en restaurantes y en una residencia de mayores]. No estaba politizado, trataba de sacar adelante a su familia. Es el abuelo quien mantiene viva la llama de regreso a casa. [Reconstruir algo del día a día de esa familia].

Mis padres se casaron muy jóvenes, mi madre con 18 años. Yo soy el hijo mayor.

Cuando los hijos se hacen mayores, a los 50, entra estudiar en la Universidad, a la que renunció cuando se casó

Mi madre es una gran mujer que me daba todo el cariño, ella no es muy mayor que tiene ahora 50 años, por esto hemos tenido una relación más de amigos que de madre hijo, religiosa también, pero como madre era mucho más cercana y cariñosa a pisar del su dolor por el cambio que yo he tenido.

Intentaba mucho convencerme de cambiar pero en los momentos duros jugaba un papel importante para moderar.

GAZA: 385 KM cuadrados, más de un millón y medio de habitantes, con una densidad de 4.167 habitantes/km cuadrado. La mayoría de los habitantes de Gaza están condenados a no salir nunca. Gaza como cárcel.

En el año 2000, con 18 años, obtengo una beca para estudiar en Irak. Consigo un permiso para salir, vía Jordania (Amman).

En Amman me encuentro con una parte de la familia que no conocía: tengo un primo que se llama igual que yo.

Aunque no nos conocemos, es como un reencuentro familiar.

IRAK.

Estudios de Fisioterapia en la Universidad de Bagdad, con una beca del gobierno irakí: beca para muchos estudiantes de diversos países. Había un buen nivel de enseñanza.

Comparto piso con Radwan, un amigo muy politizado del Partido Comunista tunecino. Leo libros ("El Pensamiento Dialéctico" y "La Madre", de Gorki, que me impresiona mucho. Durante mi estancia allí, no es posible la comunicación directa con mi familia, ya que el prefijo internacional de Gaza es el mismo que el de Israel, enemigo de Irak, y no está permitido comunicarse. Les llamo una vez al mes, haciendo un viaje de seis horas hasta Mussel, donde está el paso para la región autónoma de Kurdistán. Ahí tengo que obtener un pase y llegar a la ciudad de [??] desde donde puedo llamar.

Entro en política, me alejo de la práctica religiosa.

Irak es un país laico y socialista. [Saddam Hussein]

El atentado contra las Torres Gemelas me pilla durante una visita a casa.

Guerra de Irak (la invasión por los aliados): se les da la opción de salir o quedarse. Opto por quedarme, porque me siento en deuda con este país. Me quedo de voluntario en el hospital. Veo cosas atroces. Los camiones frigoríficos llenos de cadáveres.

Bombardeos devastadores: los aviones B52 dejan caer bombas de 9 toneladas.

Hacia el final de la guerra, y dado que el hecho de haberme quedado me connota como partidario de Saddam, voy al campo de refugiados de Rushed, en la frontera de Jordania. Paso a Jordania, campo de refugiados en el desierto. 23 días allí.

Mis padres me han dado por muerto en la guerra.

Los encargados del campo me permiten una sola llamada por radiosatélite: Llamo a casa, descuelga mi madre y cuando le digo que soy yo, cree que es una broma y cuelga. Consigo a duras penas que me dejen hacer una segunda llamada.

En 2003 regreso a Gaza. 21 años. Soy otro.

En Irak he tenido contacto con la Danza: Dabka, danzas [دبكة] .tradicionales

GAZA DE NUEVO

Gaza 2003: Choque con la familia: ya no soy religioso, soy comunista... y ¡hago danza!

Mi familia es tradicional, religiosa, la situación es dolorosa. Es un doble extrañamiento: lucha política, enfrentamiento con la familia...

Trabajo en Gaza con organizaciones izquierdistas, con los sectores más desfavorecidos: mujeres, niños.

Tengo que iniciar mis estudios de nuevo: mis acreditaciones académicas irakíes han desaparecido.

La vida es muy opresiva: hay mucha represión gubernamental contra los grupos de oposición. En 2006, salgo con el grupo de Danza a hacer una gira por Italia. Diversas actuaciones. Allí me doy cuenta de que se puede luchar desde fuera y tomo la determinación de salir algún día de Gaza.

Cuando vamos a regresar, no nos dejan: la frontera con Egipto (la vía de entrada y salida habitual está cerrada, no se puede entrar en Gaza. Hay otras con Israel pero cerradas también. La victoria de Hamás en las elecciones supone un aumento del hostigamiento y aislamiento de los palestinos. De ahí también los cierres de frontera.

No nos dejan subir al avión: tenemos que quedarnos en Italia. Italia ofrece asilo político, pero no lo queremos: queremos regresar.

Ocupamos el Ayuntamiento, apoyados por el PCI. Luego, acampamos frente al Ministerio de AA Exteriores.

Nos ofrecen un posible regreso excepcional vía Israel. Pero lo rechazamos, no queremos un trato de favor.

[En este ínterin, visita a Barcelona]

Finalmente se abre de nuevo el paso: a partir de ahí, el paso se abre y se cierra continuamente, no tiene tiempo, abre y cierra sin fechas, puede ser cada dos meses o cada 6.

Regresamos a Gaza, donde al ambiente es irrespirable.

Deseo ir a Italia, y obtengo el visado, pero al estar cerrada la frontera no puedo salir y me caduca. Tengo que ir renovándolo, hasta que coincida con una apertura de frontera.

A día de hoy, 42.000 palestinos necesitan salir por razones sanitarias y para regresar a sus lugares de residencia o para estudiar que son los únicos 3 motivos que te permiten la salida de Gaza y no puede hacerlo. Se deja salir a 300 personas cada día.

2 años intentando salir, pero no se puede.

Finalmente, 2008: consigo salir para viajar a Italia por Egipto. Me quedo parado en la frontera de Egipto: no puedo ir al aeropuerto porque el visado caduca al día siguiente, y cuando llegue a Italia ya estará caducado. Debo regresar a Gaza, pero no quiero.

Consigo que me dejen llegar al aeropuerto, pagando 1500 dólares. Pero si no embarco, en 24 horas tengo que volver a Gaza.

Podría ir a Siria pero necesitaba conseguir un permiso para ir a Siria, y tarda la gestión 5 días en hacer el permiso a través de unos compañeros que viven en Siria.

¿Adónde puedo ir sin visado? Hay dos lugares: Kosovo o Malasia.

Decido ir a Malasia, en un vuelo vía Bombay.

En la escala de Bombay no me dejan bajar del avión, ni siquiera para estar en la zona de tránsito. Una azafata se tiene que quedar conmigo en el avión.

Llegada a Kuala Lumpur (capital de Malasia).

Cerrazón burocrática: No me dejaban entrar en el país porque no tenía el billete de vuelta, y no era posible comprarlo en el aeropuerto y no me dejaban salir de la zona de tránsito hasta que una amiga de Ramallah me ha comprado el billete de vuelta a Siria y me la mandado por fax al aeropuerto.

11 días en Kuala Lumpur. Apenas recuerdo nada, pasear, visitar la ciudad.

Finalmente, consigo un visado Desde Siria a través de unos compañeros que viven ahí que me permite viajar a Siria en un vuelo de Qatar Airlines. Pero el visado es una hoja, un papel con una pinta sospechosa.

Voy a retirar el billete, ya está pagado, y me dicen que el visado no sirve, no se fian.

Monto una bronca.

Finalmente, mandan el visado por fax a Siria, para que alguien allí lo confirme. Con la diferencia horaria, a saber quién estará al otro lado. Pero lo confirman y consigo embarcar para Damasco.

Es decir, para llegar de Gaza a Damasco tengo que pasar por Bombay y Kuala Lumpur.

Al llegar a Siria es la primera vez en mi vida que no me hacen salir de la línea: "Bienvenido a Siria".

Me quedo en el campo de refugiados de Yarmok, en Damasco. La idea es pasar allí unos días y renovar el visado para Italia e ir allí.

Pero en la embajada italiana empiezan de nuevo los problemas. Me aconsejan volver a Gaza y desde allí gestionarlo de nuevo. Me quedo un año atrapado en Siria, a cargo del Partido, trabajando en el campo de refugiados.

Cada tres meses debo salir del país y entrar de nuevo (Turquía, Jordania), para renovar el permiso de permanencia. Finalmente, anida la idea de ir a España: conoce españoles. La estrategia es coger un billete para Cuba con escala en España. En la Embajada Española va con una amiga española: se hacen pasar por novios. Pide un visado de tránsito para poder viajar juntos a Cuba.

En España, en la zona de Tránsito, pide asilo.

El policía se lo deniega: "Vete a Cuba".

Una trabajadora de la Cruz Roja interviene.

Finalmente en agosto de 2009 consigo quedarme en España.

En 2014 pido nacionalidad. El juez de Getafe me hace pasar un examen: me pregunta cuál es el artículo 37 de la constitución y cómo se llama la mujer de Rajoy.

Me hace firmar sendas cartas en las que acepto las dos resoluciones: favorable y desfavorable.

Ahora estoy en el momento RIS-RAS (tal vez mi solicitud ha sido rota).

Regreso ocasionalmente a Palestina (visita al parlamento de Jóvenes de Palestina) [aclarar]

Tengo ocasión de visitar el lugar donde estaba la casa de mi abuelo: no queda nada, es un barrio moderno de Tel Aviv. Nunca se lo dije. El siempre estuvo preocupado por la parra que crecía a la puerta: temía que se secara.

OTRAS CUESTIONES

¿Volver a Jaffa? ¿Qué es regresar a un lugar en el que nunca viví? ¿Qué es la patria?

¿Cuándo se olvida la patria?

¿Qué es no tener nacionalidad?

El problema para nosotros no es conseguir el asilo, es llegar al país.

La extraña relación de los palestinos con los aeropuertos.

Los sueños recurrentes: La familia.

La paliza de los soldados a los 9 años: les tiramos piedras, no se creían que yo tuviera menos de 14 años [con 14 años me detendrían] porque era alto.

I. EL ABUELO LE LIMPIA LAS HERIDAS A AHMED-9 AÑOS [GAZA, 1992]

EL ABUELO y AHMED. DETRÁS, LA MUJER (SOLDADO y después, MADRE).

AHMED

No fui yo quien te hizo

ABUELO

Ya lo sé.

AHMED

Me haces daño.

ABUELO

No fui yo quien te hizo daño. Toma una naranja.

AHMED

Me duele.

ABUELO

Podía haber sido peor.

AHMED

Ya lo sé.

ABUELO

Podían haberte matado. Mira lo que les pasó a tus primos.

AHMED

Ya lo sé. Me dio miedo aquella mujer.

ABUELO

¿Una mujer te dio miedo?

AHMED

Esa mujer llevaba un arma. Me pegó con ella. Me pegó muchas veces. ¡Ay!

La MUJER-SOLDADO hace ademán de golpear con la culata.

ABUELO

Estate quieto. ¿No te comes la naranja?

AHMED

Quería llevarme.

ABUELO

Tu madre habría muerto si te llevan.

AHMED

No creía que tuviera nueve años. Decía que tenía catorce.

MUJER-SOLDADO

¡Mientes! Tienes catorce. Eres un terrorista.

AHMED

¡No! Tengo nueve. Vengo de la Escuela.

MUJER-SOLDADO

De la escuela de los terroristas. Donde os enseñan a matar. ¿Te han dicho ya que si nos matas a todos esta tierra será vuestra? ¿Creéis que nos vais a echar? ¿Por qué no aceptáis que este es nuestra tierra, porque Dios nos la prometió?

AHMED

Por favor. No entiendo lo que dice. Tengo nueve años.

MUJER-SOLDADO

No tienes nueve años. Tienes catorce. Te vamos a llevar al cuartel. Te vamos a interrogar. Nos vas a contar a qué grupo perteneces. Dame tus papeles.

AHMED

No tengo papeles, tengo nueve años.

ABUELO

Si hubieras tenido catorce te habrían llevado. Tu madre habría muerto.

AHMED

Yo le decía "tengo nueve, tengo nueve", pero ella no me creía.

MUJER

Tienes catorce. Te voy a llevar detenido.

AHMED

¡No! ¡Tengo nueve, lo juro! ¿Por qué creía que tenía catorce?

ABUELO

Porque eres alto.

AHMED

Estaba furiosa. Menos mal que George y Gassan le dijeron que sí, que tenía nueve. Les enseñé los libros del colegio. Entonces, como no podía llevarme, me empezó a pegar. Los otros soldados miraban. Estaba furiosa aquella mujer.

ABUELO

No sé por qué eres tan alto. En la familia nadie es tan alto.

AHMED

Yo no tengo la culpa. Yo no quiero ser tan alto. La próxima vez a lo mejor no me creen.

ABUELO

Es bueno ser alto.

AHMED

Depende. ¡Ay! Para mí no ha sido bueno.

ABUELO

Yo no era alto. Mis hermanos alcanzaban las uvas de la parra. Yo no podía. Ellos eran altos. Me hacían rabiarse. Cuando volvamos a Jaffa, tú me ayudarás a alcanzar las uvas de la parra. Me pregunto si seguirá viva. Pero sí. Era una buena parra. Resistente. Sus raíces eran muy profundas, llegaban hasta el agua aunque no lloviera. Volveremos a comer de nuestras uvas.

Ahmed se vuelve al público:

AHMED

Muchos años después, pude regresar a Jaffa. Ya no estaba la parra, ya no estaba la casa, ya no había nada de lo que el Abuelo dejó atrás. Nunca se lo dije.

ABUELO

Cómete la naranja. Está rica. No tanto como las nuestras, pero está dulce.

AHMED

A ti nada te parece tan bueno como lo de allí.